

SUGERENCIAS PARA EL PROFESOR

Antes de leer: la sesión de presentación

Sería recomendable dedicar una sesión en el aula a preparar la lectura de *Historia de Alan*.

Para contextualizar la lectura y orientar las expectativas de los alumnos, podemos utilizar las actividades previas a la lectura incluidas en esta guía didáctica, adaptándolas al tiempo de que dispongamos y a las características de nuestro grupo o clase. Por ejemplo, si consideramos que una actividad pensada para ser realizada individualmente puede darnos más juego en grupo, es conveniente que lo hagamos. De igual modo, para ahorrar tiempo podemos convertir una actividad escrita en actividad oral, o una actividad en equipo en actividad individual.

Tampoco es necesario realizar toda la batería de actividades disponibles en esta guía o en el banco de recursos digitales que acompañan al proyecto: pueden

seleccionarse las que más se ajusten a nuestros propósitos o intereses, y dejar las demás para trabajarlas en otro momento de la experiencia lectora o como propuestas complementarias para realizar fuera del aula.

Para completar la sesión de presentación, compartiremos con los alumnos las ideas y propuestas para disfrutar de la lectura incluidas en esta guía, invitando a cada uno a escoger, entre las actividades que incluye, aquellas que mejor respondan a sus necesidades o a sus gustos. Podemos pedirles, asimismo, que enriquezcan las propuestas con otras alternativas (blogs de lectura, chats, cartas sobre el libro, correos electrónicos, etc.), de entre las cuales seleccionaremos las más interesantes.

Por último, sería conveniente explicar, en esta primera sesión, la relación entre *Historia de Alan* y el proyecto transmedia de **Odio el Rosa**. Para ello invitaremos a los alumnos a ver las ilustraciones del libro con indicadores de realidad aumentada y a plantearse interrogantes sobre ellas. Les preguntaremos qué aspectos del universo de **Odio el Rosa** plantean esas ilustraciones, y les invitaremos a participar de forma activa en el proyecto a través de las webs de **Odio el Rosa** y de la guía del transmedia.

Las sesiones de lectura: distintas alternativas

Historia de Alan es una novela que, por su extensión, nos obligará a combinar diferentes estrategias a la hora de planificar las sesiones de lectura. Estas son algunas de las combinaciones que, a nuestro juicio, funcionan mejor, pero todas ellas se pueden modificar de la forma que el profesor crea conveniente para adaptarlas a las necesidades específicas de cada grupo.

1. La hora de lectura

Si disponemos de una hora semanal para la lectura en el aula, podemos utilizarla para avanzar en la lectura conjunta de la novela. Una buena manera de hacerlo sería dedicar al menos cuarenta minutos de esa hora a la lectura individual, dejando libertad a los alumnos para seguir su propio ritmo. El resto del tiempo, entre diez y veinte minutos, podemos emplearlo en la lectura en voz alta, que resulta muy enriquecedora desde el punto de vista pedagógico.

Durante el tiempo de lectura individual, expertos en animación lectora como Donalyn Miller –autora de *The Book Whisperer*– recomiendan que el profesor actúe como «maestro de taller», mostrando a los jóvenes cómo lee para sí mismo un lector experto. La actitud de concentración e inmersión que mostrará el profesor

servirá de modelo a los alumnos, que con frecuencia no habrán tenido la oportunidad de observar a otros lectores expertos mientras leen. Eso no significa que el profesor no pueda atender las dudas de los alumnos o comentar con ellos algún pasaje del libro durante el tiempo de lectura. Sin embargo, es importante que los jóvenes aprendan cómo debe ser la actitud de un lector, el respeto al silencio y a la concentración de los demás que debe mostrar y su total inmersión en la novela.

Para el tiempo de lectura en voz alta, pediremos a los alumnos unos días antes que seleccionen el pasaje de la novela que quieren leer y se lo preparen. Se les dará la opción de hacerlo entre varios si se trata de un diálogo en el que intervienen distintas voces. Es importante que ofrezcamos a los alumnos esa oportunidad de seleccionar sus pasajes preferidos, aunque se repitan. También es muy recomendable concederles tiempo antes de la sesión de lectura para prepararse, ya que eso contribuirá a aumentar su confianza y a mejorar su comprensión y entonación a la hora de leer en público.

Al término de la hora de lectura, indicaremos a los alumnos nuestras expectativas acerca del número de capítulos que deberían leer en casa antes de la siguiente

sesión en el aula, dejando cierto margen a las diferencias individuales, si lo vemos posible.

2. La lectura diaria

Una alternativa a la hora de lectura semanal es dedicar cada día entre diez y veinte minutos a la lectura al comienzo de la clase. De esta manera se contribuye a afianzar el hábito lector en los jóvenes, incorporando la lectura a las rutinas habituales del aula. Esta fórmula resulta especialmente eficaz en el caso de alumnos con dificultades para realizar tareas que requieren atención sostenida, ya que permite dedicar a la lectura el mismo tiempo, o más incluso, que la hora de lectura semanal, pero en sesiones más breves.

Si optamos por este enfoque, sería conveniente alargar la última sesión de lectura para ofrecer pautas a los alumnos acerca de los capítulos que esperamos que lean en casa, y para plantear interrogantes o dudas.

3. Lectura tradicional + lectura digital

El proyecto **Odio el Rosa** permite combinar la lectura de *Historia de Alan* con la lectura digital de la historia transmedia que sirve de complemento al libro. Podemos comenzar la sesión leyendo el libro, y dedicar los últimos veinte minutos al recorrido de la aventura transmedia, empezando por las ilustraciones de realidad aumentada

del libro y visitando las webs y blogs del transmedia para profundizar en algunos aspectos de la historia e interactuar con el proyecto. Si no todos los alumnos tienen acceso a un ordenador o tableta, podemos seguir el recorrido del transmedia entre todos a través de un ordenador conectado a un cañón de proyección.

Otra forma de abordar la combinación de lectura tradicional y lectura digital es dedicar sesiones específicas a cada tipo de lectura. Esta alternativa puede ser la más viable si necesitamos recurrir a un aula especial para acceder a los contenidos digitales que acompañan al libro.

4. Inmersión y plan lector

Si la lectura de este libro se enmarca en el plan lector del centro, sería recomendable repartir las sesiones entre las distintas materias que cursan los alumnos. *Historia de Alan* es una novela que, por su enfoque y contenidos, permite abordar una amplia variedad de temas no solo desde el área de Lengua Castellana y Literatura, sino también desde áreas tan dispares como Biología y Geología, Física y Química, Geografía e Historia, Primera Lengua Extranjera o Tecnología. Esta propuesta didáctica ofrece actividades para trabajar el libro en algunas de dichas disciplinas.

Si se decide trabajar el libro de manera transversal e interdisciplinar, es conveniente que uno de los profesores implicados en la actividad realice la labor de coordinador general. Su tarea, en tal caso, sería coordinar los esfuerzos y propuestas de los distintos departamentos en relación con la lectura del libro.

Una buena idea es utilizar la biblioteca del centro como lugar de encuentro y centro de operaciones a partir del cual se desarrolla toda la actividad. En este contexto, podemos organizar algunas jornadas de inmersión en la lectura durante las cuales se invitará a todos los alumnos a leer en los «tiempos muertos» de la jornada escolar, y a llenar de lectores y de conversaciones sobre el libro los pasillos, los patios de recreo y las zonas de paso.

Después de leer: diversas estrategias

Una vez leído el libro, podemos aprovechar el impacto reciente de la experiencia de lectura en nuestros alumnos para trabajar con ellos de varias maneras. Una opción, por ejemplo, es utilizar la resonancia del libro para afianzar el hábito de la lectura por placer y la percepción que el alumno tiene de sí mismo como lector. Otro enfoque es utilizar el libro para trabajar aspectos curriculares del área de Lengua Castellana y Literatura o

de cualquier otra. Y una tercera vía consiste en abordar la interpretación del libro dentro del contexto más amplio de la historia transmedia, contribuyendo a la integración de la experiencia de lectura en el universo cultural y social de los alumnos.

Los tres enfoques son compatibles y el profesor puede adoptar una mezcla de los tres si lo considera oportuno. No obstante, la siguiente descripción de cada uno de ellos puede resultar útil a la hora de trabajar en el aula los recursos que acompañan a esta propuesta didáctica.

Enfoque 1. Hacer lectores

Este enfoque tiene como objetivo complementar la lectura del libro con una serie de actividades que fomentan la creatividad y el sentido crítico, cualidades imprescindibles de un lector experto. Se trata de mejorar la competencia lectora de los alumnos a través de propuestas atractivas para ellos y, al mismo tiempo, con un alto valor formativo.

Desde esta perspectiva, intentaremos ayudar a los alumnos a que descubran el placer de la lectura por la lectura, y a que interioricen la idea de que ser lector es una forma de estar en el mundo, afrontando cada situación desde la empatía, el sentido crítico y la creatividad.

Con estos objetivos en mente, proponemos complementar la lectura de *Historia de Alan* con la siguiente combinación de recursos:

- Juego dramático
- Taller de textos
- Taller de escritura digital

Enfoque 2. Trabajar sobre contenidos curriculares

Este enfoque tiene como prioridad relacionar la lectura de *Historia de Alan* con los contenidos del área de Lengua Castellana y Literatura, o de otras áreas y materias si los profesores que las imparten desean implicarse.

Adoptar esta línea de trabajo no supone renunciar a promover el valor de la lectura por placer, sino todo lo contrario: se trata de extender esa dimensión lúdica y de disfrute asociada a la lectura hacia otros aspectos del currículo. El objetivo es utilizar el libro como herramienta de motivación para integrar otros contenidos de nuestra área (sea la que sea) en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con este fin, proponemos seleccionar de entre los recursos siguientes aquellos que mejor se adapten a las necesidades educativas de nuestros alumnos:

- Recursos para el área de Lengua Castellana y Literatura

- Recursos para las áreas de Biología y Geología, y de Física y Química
- Recursos para el área de Geografía e Historia
- Recursos de evaluación

Enfoque 3. Integrar la lectura en el contexto social y cultural

Este enfoque, que puede ser complementario de los otros dos, propone relacionar la lectura de *Historia de Alan* con los intereses, motivaciones y preocupaciones de nuestros alumnos, así como con sus principales actividades de ocio. Para ello, proponemos convertir la lectura en un lugar de encuentro, en un pretexto para la comunicación y la relación de los jóvenes lectores con sus iguales, ya sea en el aula o a través de internet y las redes sociales, garantizando un entorno seguro y respetuoso para que estas interacciones resulten constructivas.

La lectura es una experiencia íntima y psicológica que gana sentido cuando nos ayuda a entender el mundo en que vivimos y a encontrar nuestro lugar dentro de él. Por eso, compartir la experiencia de la lectura es quizá una de las mejores maneras de volverla memorable, llenándola de significado. Pero para compartir esa experiencia hay que dejar atrás muchos prejuicios

sociales y culturales que llevan a los jóvenes a considerar la lectura una actividad que no tiene relación con su vida ni con sus intereses.

El proyecto transmedia **Odio el Rosa**, en el que se inserta *Historia de Alan*, tiene precisamente ese objetivo: ayudar a los jóvenes a vencer sus prejuicios presentándoles una forma de leer que se integra de manera orgánica dentro de las actividades de ocio y comunicación que ellos prefieren.

Para ello, el equipo de **Odio el Rosa** ha creado una serie de webs y de materiales digitales que ofrecen a los seguidores de la saga la posibilidad de profundizar en el universo de **Odio el Rosa** y de interactuar con él a través de internet.

Además, **Odio el Rosa** dispone de cuentas en Facebook y Twitter donde los lectores pueden mantenerse informados acerca de las novedades relacionadas con la saga, además de participar en propuestas interactivas y descubrir numerosos datos y curiosidades en campos tan variados como la ciencia, la moda o la tecnología.

Para sacar el máximo partido de esta propuesta, sugerimos utilizar estos recursos:

- **Guía del transmedia**
- **Actividades sobre el transmedia**

- Taller de textos
- Taller de escritura digital

